



Revista Palabra
ISSN 2145- 7980
lauraangles@hotmail.com
Universidad de Jaén
España

Angles, Laura
El Desfasaje entre Contenido y Continente en la Educación del siglo XXI
Revista Palabra, vol 3, Enero 15 de 2014, p.16-25
Universidad Pontificia Bolivariana
Montería, Colombia

Disponible en: <http://srvzenu.monteria.upb.edu.co/revistapalabra/?p=180>



EL DESFASAJE ENTRE CONTENIDO Y CONTINENTE EN LA EDUCACIÓN DEL SIGLO XXI

LAURA NIDIA ANGLES

Profesora en Matemáticas
Escuela Superior de Comercio de la ciudad
de Río Tercero
Licenciada en Gestión Educativa
Maestranda en Educación de la Universidad
de Jaén- España.

» Abstract

Teenagers look for meaning and significance in relation to their own lives in what they are taught. A clever teacher will capitalize on this and personalise their lessons with regards to what is going on in the lives of their students at the moment. They want to know about now and not what happened a

hundred years ago in some remote part of the world. Unfortunately, it may take a lot of effort on the part of the teacher but keeping up to date with technology and the events that may interest teenagers is vital to getting and holding their attention.

As a rule, most teenagers are quite self-centred. They love to talk about themselves, what they think, what they don't like and are quite emotional. A creative teacher may organise activities like sharing journal entries or writing newspaper articles for a newspaper students have created themselves. This allows students to express themselves freely and talk endlessly about a topic they are interested in: their own ideas. When adults guide adolescents toward

initiative-building activities, teens learn to believe in themselves and their abilities to achieve meaningful goals.

Key words: Teachers- students- goals- motivation- empathetic

» Resumen

Los adolescentes buscan sentido y significado para sus vidas, respecto a lo que se les enseña. Un maestro inteligente aprovechará esto y dictará sus clases con respeto, compartiendo los cambios en la vida de sus estudiantes en ese momento. Ellos quieren saber acerca de ahora y no lo que sucedió hace cien años en algún lugar remoto del mundo. Desafortunadamente, es necesario que los docentes hagan el esfuerzo para mantenerse al día con los avances tecnológicos y los eventos que pueden interesar a los adolescentes, puesto que es vital para conseguir y mantener su atención.

Por regla general, la mayoría de los adolescentes son muy egocéntricos. Les encanta hablar de sí mismos, lo que piensan, lo que no les gusta y son muy emocionales. Un profesor creativo puede organizar actividades colaborativas para que ellos se sientan parte de la comunidad escolar, por ejemplo, crear un diario escolar o escribir artículos de prensa, entrevistar a otros alumnos. Esto permite que los estudiantes se expresen libremente y hablen sin parar sobre un tema que les interesa: Sus propias ideas.

Cuando los adultos guían a los adolescentes hacia las actividades que fomentan su iniciativa, los adolescentes aprenden a creer

en sí mismos y en sus habilidades para alcanzar metas significativas.

Palabras clave: Docentes- alumnos- metas - -motivación – empatizar.

Introducción

De entre los muchos interrogantes que se nos plantean a los docentes hoy, y quienes se encargan de las estadísticas y de comprobar los resultados académicos, quisiera arriesgarme sin temor a equivocarme, que son las siguientes: ¿qué debemos enseñarle a los alumnos del siglo XXI?, ¿es necesario considerar una nueva Reforma Educativa?, ¿se deben ajustar los programas de estudio?, ó ¿es necesario pensar en cambios en la formación de los futuros docentes?

La inquietud fundamental es: ¿cómo abordar la Educación en el siglo XXI? y considerando que ya vamos en esto bastante atrasados, pues transcurrido más de un decenio, no se logra disminuir la deserción, aumentar la motivación, ni que los padres participen en la educación de sus hijos.

Seguimos usando el modelo que sirvió para la Sociedad Industrial, pero no para la Sociedad de la Información.

Haciendo un poco de historia y para contextualizar esta necesidad, comenzaremos haciendo referencia a la tan nombrada ayuda económica a los países emergentes con el fin de: **“Enseñar a conocer, a hacer, a vivir juntos, a ser”**, somos totalmente conscientes que cualquier proyecto educativo debería incluir estos cuatro tópicos, y favorecer su acceso a

lo largo de la vida. Pero con una mirada agorera frente al panorama actual podemos afirmar que aún **falta mucho para eso...**

Desandando la historia no muchos años atrás, nos topamos con el argumento de la ineficiencia de los sistemas educativos de Latinoamérica, cuando en su momento organizaciones políticas y de financiamiento internacional promovieron reformas para modernizar la educación en esta región, con la lógica del libre mercado ¹. Analizado desde esa perspectiva, en muchos países iberoamericanos y en los más atrasados del continente africano, no se dio el tan ansiado propósito: **la mejora en la calidad educativa**.

En Argentina, el gobierno nacional reformuló los objetivos y la estructura orgánica del Ministerio de Cultura y Educación para adaptarlo a su papel de “ministerio sin escuelas”. La sanción de la Ley Federal de Educación define el nuevo rol de la nación alrededor de tres ejes: coordinar y regular el sistema educativo en su conjunto, evaluar la calidad de la educación que se imparte en el país y nivelar las desigualdades regionales, provinciales y sociales en materia educativa (Tiramonti, 1997).

1 El objetivo que persiguen las políticas operativas del Banco Interamericano de Desarrollo es establecer el marco operacional para que el personal preste asistencia a los países miembros prestatarios del Banco. Durante los más de 40 años de vida que lleva el Banco, estas políticas operativas han sido formuladas según diversos criterios, desde la elaboración de procedimientos detallados hasta la adopción de amplias declaraciones de principios y propósitos. Muchas de las políticas no han sido actualizadas desde su adopción original, y varias reflejan enfoques y planteamientos del pasado, que han sido sustituidos en ejercicios posteriores de aumento de recursos del Banco; siendo los más recientes los mandatos contenidos en el Octavo Aumento General de Recursos de 1994.

Adriana Puiggrós (1994) denuncia que la descentralización educativa no significa la transferencia del poder a los sectores populares, sino a los grupos privados más poderosos. Tampoco significa la pluralización democrática de propuestas culturales, sino la balcanización de los discursos pedagógicos y el desmantelamiento de la educación estatal, que ahora se traslada al empresariado educativo nacional e internacional.

Con el discurso de la calidad educativa la escuela pública queda desmeritada por los resultados de las evaluaciones realizadas a sus alumnos, su presupuesto queda disminuido al individualizar el financiamiento para la educación y trasladarse al sector privado. La escuela pública queda instalada en la precariedad financiera, pedagógica y cognitiva, de tal manera que **pierde cualquier posibilidad de ser instancia de movilidad social**, que fuere el fin primero por el que se creó la escuela es éste país.

El argumento de la responsabilidad de los profesores para la transformación de la gestión escolar y del rendimiento educativo se fundamenta en que éstos debían asumir los compromisos que signaron, aportando su creatividad –como si durante toda su carrera pedagógica no hubieran realizado su trabajo creativamente–, con el liderazgo gerencial del director e inspirados en la ideología empresarial.

“La educación como bien universal, la búsqueda de esquemas universalistas y no discriminatorios fundados en la igualdad ante la ley, los propósitos de incorporación social de vastos sectores,

los objetivos de integración nacional, etc., se correspondían con los supuestos sobre los que se basó la construcción del Estado y con las características básicas que asumió” (Martínez Nogueira, 1994). Las consecuencias fueron un modelo de organización y gestión dominado por la administración centralizada, el formalismo de su funcionamiento y el desplazamiento de medios a resultado como marco de un contexto en el cual el Estado estaba casi solo como promotor del progreso y la educación era el instrumento ideal para alcanzarlo.

Hoy más que nunca docentes, preceptores, directivos, en definitiva toda la comunidad educativa debe ser consciente de que pululan por nuestras aulas lo que la antropóloga argentina Josefina Semillán, bautizó los adolescentes del “minutaje” y esto, no sólo a nivel psicológico. Es ésta una etapa en la que los adolescentes los motiva la inmediatez, a nivel educativo no les incentiva saber que algunos contenidos les serán útiles para la próxima semana, ellos quieren usarlos YA y descartarlo si no se sienten cómodos o identificados con ellos. El docente debe ser capaz de abordar el tema de una manera global, conocer su lenguaje, hacer una bajada de nivel en el uso de palabras específicas, pues la mayoría de los fracasos se manifiestan, no porque le dediquen poco tiempo al estudio, sino porque no saben ni entienden lo que leen.

Mientras se siga considerado que se están transmitiendo aún conocimientos para la generación de los '70, se tendrán cada vez más frustraciones en los primeros años de la escuela media; mientras se espere tener un alumno quieto, callado, sentado durante ochenta minutos; mientras las familias sigan sin interesarse por el desempeño

de sus hijos; mientras no se valoren y no se involucren con ellos; mientras no los escuchen; mientras el interés no sea por cada uno de los alumnos como persona con todo su andamiaje, mientras algunos docentes no dejen de comparar y pretendan encontrar al adolescente sumiso, mientras no sepamos a que se dedican nuestros alumnos fuera de la escuela y no nos intereseamos por contextualizar y significar los contenidos, estaremos colaborando a crear una generación de jóvenes huérfanos emocionales, en donde valores, sentimientos, respeto, compromiso, entre otros, son no solo palabras desconocidas en su lenguaje diario. Mientras no les enseñemos a cuestionarnos sin que el docente se sienta incómodo ante esa situación, mientras no los desafíemos con cubos de madera....pedazos de papel... piedritas...porotos o lo que tengamos a nuestro abasto, sin torturarnos de cómo aplicar las computadoras personales en el aula, seguiremos manteniendo niños abúlicos en el aula, porque ellos no se sienten partícipes de su educación, les estamos robando creatividad, imaginación, estamos en definitiva, perdiendo una generación de adolescentes, olvidando lo más importante: que serán ellos quienes se harán cargo de las políticas de estado por las que hoy bregan muchos profesionales.

Análisis y Discusión

La educación es afectada por todos los cambios que se originan a nivel político, económico y social pero no se la involucra a la escuela en esos cambios sustanciales, la educación no puede ni debe referirse a los niños como materia prima para el logro del progreso económico de una nación.

Debe tomar en cuenta y preocuparse por el desarrollo de todos los aspectos del ser humano-física, intelectual, emocional y espiritual para que creativamente y felices como parte del todo. Los seres humanos pueden diferir en sus habilidades pero no son desiguales, ni superiores o inferiores. Deben ser respetados con independencia a sus habilidades.

Es importante que los niños crezcan con preguntas, en lugar de respuestas. A cada edad las preguntas naturalmente son diferentes pero la habilidad de preguntar y aprender para uno mismo es más importante que obedecer y seguir lo que a uno le digan que haga sin siquiera cuestionar

De ello se desprende que no debe haber miedo en nuestra relación con el niño ya que el miedo mata la intención de las preguntas y la iniciativa. El niño debe ser libre de cometer errores y aprender por sí mismo, sin el constante miedo a ser reprendido por un adulto. La mente humana es racional, flexible y no dogmática, abierta al cambio y no irracionalmente apegada a una opinión o creencia. Es por lo tanto urgente focalizar la renovación de la educación en el cambio de paradigma exigido por las nuevas funciones que reclama la sociedad del conocimiento a la escuela y a los docentes.

Avanzar hacia un paradigma cognitivo-social, que permita la construcción de la mente, que su objetivo principal sea: **enseñar a pensar para aprender a aprender, y aprender a desaprender para asimilar nuevos conocimientos** ².

2 Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI- La Educación encierra un Tesoro

Es necesario por lo tanto crear ámbitos formativos, equipos interdisciplinarios que aseguren continuidad y cristalización en los procesos de aprendizaje, entornos abiertos, que permitan la aplicación de los aprendizajes a la vida. La formación de los docentes como mediadores de los aprendizajes permite comprender el nuevo paradigma del constructivismo social y de saber formar las competencias desde su sentido más integral y profundo.

Visto desde un punto de vista profesional, la formación del profesor es corta, no lo prepara para la investigación sobre la propia acción educativa y para afrontar la heterogeneidad de los problemas de nuestra sociedad. Es fundamental exigir calidad y apoyar la práctica docente desde el primer momento, con selección y control, con reválida de teorías de aprendizaje, de adecuación de contenidos sectorizados por regiones, de las inquietudes de los jóvenes, ya que un educador forma más con su testimonio y su ejemplo que por sus enseñanzas. Me permito tomar las palabras de un científico sumamente respetado y reconocido por muchos: **Educación es lo que queda después de olvidar lo que se ha aprendido en la escuela. Albert Einstein**

Es indispensable sacudir la voluntad política para lograr los recursos humanos y materiales, para hacer realidad y unirse a la sociedad del conocimiento, necesitamos estar informados, disponer de conocimientos básicos interdisciplinarios y del conocimiento más avanzado en el campo de nuestra respectiva vocación y afanes concretos, siempre espoleados por el saber y la cultura universal. El hombre moderno sabe que necesita criterios para vivir en armonía con los valores que proclama. Para

formar personas plenas y convivir en paz, libertad y progreso, necesitamos **educación, no sólo un cúmulo de contenidos**, es decir, aprendizaje, formación y profesionalización, además de adquirir hábitos y actitudes positivas, **y sobre todo debemos dejar claro que CALIDAD “NO” ES IGUAL A CANTIDAD**, y que la escuela no es un lugar en donde mantener encerrados a los jóvenes, para evitar que éstos dejen de deambular, proclives a las tentaciones de las calles. Para que así sea, la sociedad en la que vivimos (empezando por la familia, la empresa, los gobiernos, las instituciones culturales, científicas y educativas) tiene que estar convencida del necesario esfuerzo colectivo, para que cada cual pueda hacer realidad ese sueño, esa esperanza, ese derecho, y esa oportunidad.

Los docentes deben ser profesionales con plena dedicación según lo requiera su misión formadora. La dedicación y estabilidad de los docentes debe garantizarse por la continuidad en el trabajo y por el reconocimiento social a su labor. Es absurdo hoy pensar en una cantidad limitada de años de estudio, o hablar de formación continua, el término más representativo es **educación durante la vida**, adaptación, y apertura mental para el cambio, caducidad de conocimientos a corto plazo, reacomodación de valores, aceptación a las diferencias, integración multicultural, entre otros.

Para hacer frente a todas esas demandas las instituciones educativas, y toda la comunidad educativa deben ser expertos en métodos y programas, así como en los aspectos que puedan ayudar a identificar, diagnosticar, intervenir y solucionar las dificultades de aprendizaje, de convivencia, de adaptación.

Las nuevas generaciones deben saber y reconocer que sus procesos vitales están anclados en las propias leyes de la vida y que éstas han de seguir siendo sus inspiradoras, hasta alcanzar la consciencia de creadores de más vida. La humanidad está encarcelada en una gran ilusión, piensa que puede resolver sus problemas a través de la legislación, a través de reformas políticas y sociales, a través del avance científico y tecnológico, a través de mayor conocimiento, mayor riqueza, mayor poder y mayor control; quizás resolverá algunos problemas con todo eso, pero estos son triviales y curaciones temporales, con estos métodos seguiremos creando nuevos problemas por un lado, y tratando de resolverlos por otro, para mantener la ilusión del progreso.

El desafío es tener una verdadera educación fundada en una mirada de futuro, integradora y optimista que permita a nuestros estudiantes desarrollar capacidades sin truncar sus propias miradas y aspiraciones y potenciando sus talentos y formas de aprender y relacionarse. Tenemos que poner los ojos y la mirada en el siglo XXI y abandonar las costumbres y prácticas que conocimos de niños y que reforzamos en la Universidad. Es impostergable un cambio en la mirada docente y en la gestión de las instituciones escolares, en la forma en que enfrentamos la labor pedagógica y en el imaginario social que se tiene sobre el docente, no menospreciar y desvalorizar su tarea.

Siento un profundo respeto por las maestras y los docentes que tuve en cada una de mis etapas formativas, pero ahora hay que cambiar la metodología y hacernos cargo

de las nuevas necesidades. Tal vez no siga la didáctica de mis viejos maestros, pero aprendí de ellos que un docente debe dar lo mejor a sus alumnos y que eso debe tener significación. Estoy segura de que si yo estuviera hoy sentada como alumna, ellos estarían valorando e impulsando los cambios. Sólo que ahora el docente soy yo y el turno y la responsabilidad me corresponden³.

En pocas palabras, podemos definir las necesidades básicas con la que deberían terminar los jóvenes la escuela secundaria. Lo indispensable a partir de ahora, es organizar y adecuar el sistema educativo, para que un joven del siglo XXI sea capaz de leer, discernir, argumentar, pensar, razonar, y tomar decisiones críticas. Ya no importan las fechas de las batallas o las biografías de los generales, o mecanizarlos con miles de ejercicios iguales, sino que entienda y pueda relacionar situaciones semejantes en las que le será necesario emplear un procedimiento similar. Ante el desbordado crecimiento de la tecnología, se corre el peligro de perder de vista, que la educación debe servir para ser mejor persona, para ser útil a la sociedad, para crear riquezas, tanto económicas como espirituales.

Conclusiones

La función de la escuela, en donde el maestro y el profesor son los pilares, es lograr que el alumno tenga una percepción clara y fuerte de lo que es capaz de llegar a ser como persona, como sujeto moral y cultural. La "súper información" que hoy

nos llega vía internet, no sirve de nada si los alumnos no saben utilizarla para generar su futuro. Se ha perdido de vista la idea principal de que la escuela, igual que la familia, es un ámbito en el que "se juega el destino de los nuevos seres humanos".

Según mi humilde concepción, la razón de tantas limitaciones y dificultades recurrentes es la falta de una conciencia política, social y económica de la opinión pública y de sus líderes sobre el papel decisivo que juegan los bienes de la educación para resolver los problemas mundiales más candentes y para lograr las respectivas metas nacionales más ambiciosas deseables a medio plazo, gracias a medidas, métodos y modalidades concretos y diferenciados para cada caso.

Y como cierre, ser conscientes de que nos corresponde a los docentes en actividad, apenas acabada la primera década del siglo XXI, identificar y exigir políticas públicas en los países Latinoamericanos que nos permitan cambiar el rumbo respecto a la educación actual, pues nos encontramos **"educando jóvenes del siglo XXI, con docentes del siglo XX, y aún con currículas del siglo XXI, navegamos por tres siglos de incertidumbre, y perdemos el objetivo final de la educación, el cual debe proporcionar experiencias y promover el desarrollo de la autoconfianza, la adaptación social, la autoexpresión y la capacidad para hacer frente a la realidad. En definitiva, contribuir al desarrollo de la personalidad."**

3 <http://www.educarchile.cl/Portal.Base/Web/VerContenido.aspx?ID=137851>

Referencias

DELORS, J. y otros, (1996) La educación encierra un tesoro, Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional Sobre la Educación para el Siglo XXI, Madrid. Santillana-Ediciones UNESCO

UNESCO (2001, agosto). Informe sobre educación y pobreza Buenos Aires: Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación-Buenos Aires, Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. (2003). Los resultados de las pruebas PISA. Elementos para su interpretación.

Puiggrós, A. (1994). Imperialismo, educación y neoliberalismo en América Latina. México: Paidós.

Tiramonti, G. (1997). Descentralización y reestructuración social: ¿Movimientos complementarios? (Tomo 3, pp. 24-33).

UNESCO. (1993) Necesidades básicas de aprendizaje. Santiago de Chile

Cibergrafía

<http://multimedia.ilce.edu.mx/inee/pdf/PISAplus.pdf>

http://www.iipe-buenosaires.org.ar/difusion/prensa/informes/pdfs/informe03_educypobreza.pdf